

## EL NATURALISMO AMERICANO: THEODORE DREISER Y *SISTER CARRIE*

DOLORES ALONSO MULAS

Para situar a un escritor, como Theodore Dreiser, y especialmente su novela *Sister Carrie* dentro de un movimiento literario y de una etapa determinada de la historia americana, es necesario dar un breve repaso al naturalismo, llegado a América a través de Stephen Crane.

Para ello, hemos de definir las características específicas de este movimiento, deslindándolo del realismo, y a la vez señalar las diferencias que los separan. De esta forma resultaría fácil enmarcar a nuestro autor dentro de este estilo literario que en Estados Unidos cultivaron el ya citado Stephen Crane, Frank Norris y Jack London entre otros.

Muy a finales del siglo XIX, se produce un gran cambio social y cultural en Norteamérica con respecto a siglos y décadas anteriores.

Surgen unas nuevas formas de pensamiento derivadas del ambiente social que se respira. La sociedad ha dado un gran giro y pasa de ser tradicional y agrícola a capitalista e industrial. El ciudadano medio se convierte en un hombre de negocios libre a quien sólo preocupa la búsqueda de dinero fácil.

Los novelistas que ahora aparecen están inmersos en este mundo que les rodea y por tanto se ajustan, de algún modo, a las leyes que la sociedad y el ambiente en que viven les impone.

Sus novelas tratarán, de forma real, asuntos relacionados con las finanzas, tales como el ascenso o descenso de un gran magnate en una empresa naviera, petrolífera, etc., siempre en el marco de una gran ciudad, Nueva York, Chicago, en las que los «businessmen» luchan en encarnizadas batallas financieras.

Este movimiento hacia el retrato real de la economía en las grandes ciudades produce, en lo literario, corrientes menores. De entre ellas, el naturalismo pasó a primer término.

Pero es en 1890, cuando esta corriente literaria naturalista alcanza su esplendor, a pesar de haber penetrado en América años antes de la mano de Crane.

La diversidad de opiniones sobre el término, naturalismo, es grande. Para algunos críticos, estudiosos e investigadores, el naturalismo va asociado al realismo; otros lo separan totalmente de él y un tercer grupo lo describe como una forma extrema del Romanticismo. Todos tienen parcialmente razón, ya que cada uno de ellos puede haberlo observado desde una perspectiva o momentos diferentes de la época (1890-1940).

Vernon L. Parrington, por ejemplo, lo define como «pessimistic realism»<sup>1</sup>. Dos importantes críticos americanos, Rahv y Kazin, apoyan tal afirmación.

Sin embargo Russell Blankenship, en 1931, afirma que «the essence of realism is an objective presentation of facts with absolutely no personal or philosophical interpretation»<sup>2</sup>.

Lo que sí está claro es que el naturalismo difiere del realismo pero no es independiente de él.

Tanto los naturalistas como los realistas sostienen que el arte es en su naturaleza mimesis, representación objetiva de la realidad. El naturalismo es más concreto y limitado que el realismo. Es un movimiento literario con distintas teorías, grupos y prácticas. El naturalismo, es una escuela y un método, lo que el realismo no es.

Así pues el naturalismo es más limitado que el realismo.

En Estados Unidos, el naturalismo creció en respuesta directa a los problemas sociales y económicos y debe mucho más a los factores internos que a las influencias exteriores.

El naturalismo americano no adquirió carácter de movimiento, no existían grupos unidos por puntos comunes que manifestar y por tanto estuvo menos organizado que en cualquier país europeo como Francia o Alemania.

La tendencia a enmarcar el naturalismo bajo las líneas generales del realismo, se ha debido a que frecuentemente ha sido analizado desde el punto de vista estrictamente literario y bajo esta perspectiva quizá pueda aparecer como una extensión o intensificación del realismo.

Sin embargo, en Norteamérica, el naturalismo no es primariamente un concepto literario. La novela naturalista pretende presentar con la máxima objetividad posible el nuevo punto de vista del hombre como una criatura determinada por la herencia, el medio y las presiones del momento. Los novelistas naturalistas buscan la verdad, no el arte.

Muchos son los críticos que excluyen a Dreiser del naturalismo, pero una vez vistas las características propias de este movimiento literario: descripción objetiva, transcripción fiel de la lengua hablada, medio ambiente degradante,

1. VERNON LOUIS PARRINGTON: *Main Currents in American Thought*, (Harcourt, Brace and Co., New York, 1930), vol. III, p. 325.

2. YOUNG AND FINE: *American Literature: A Critical Survey*, v. II, (American Book Company, New York, 1968), p. 215.

trayectoria fatal de la trama, personajes inmersos en un medio que obra sobre ellos, de forma implacable y sin escape, su desintegración física y moral progresiva hasta la destrucción moral, es más razonable incluirlo en este grupo que apartarlo de él.

Theodore Dreiser, sin desmarcarse de los conceptos propios del naturalismo, aportará a estos determinadas características personales que le convierten en un autor singularmente distinto de otros naturalistas norteamericanos como F. Norris, Jack London, etc.

Estos rasgos propios tienen sus raíces en el entorno en que transcurrió su vida. Por esta razón los aspectos principales de su entorno, la religión de sus padres, el carácter de sus parientes, la educación recibida y la situación económica conformaron un marco educativo que influyó en que Dreiser fuera así y escribiera tales cosas.

Para la publicación de *Sister Carrie*, Dreiser hubo de enfrentarse a una gran serie de dificultades. La educación propia de la época, y las convenciones sociales no iban a facilitar demasiado una publicación que, a juicio de muchos, iba en contra de los más «nobles» principios de la ética. En definitiva se trataba de un autor con una ideología que parecía oscilar entre posturas políticas extremas.

*Sister Carrie* presenta ciertas conexiones con un hecho real que pudo ser el punto de partida de la misma, además de un posible paralelismo entre la vida de Dreiser y pasajes de la obra que recuerdan aquélla.

La novela causó un gran impacto y quizá convirtió en máxima, a tener en cuenta, la frase «truth stranger than fiction». La realidad cotidiana no escandalizaba a unos lectores que atónitos, sin embargo, veían en la novela una exposición hiriente de la vida americana.

El título, *Sister Carrie*, resume las peripecias por las que pasa Carrie, su protagonista, desde que sale de su pueblo, Columbia City, momentáneamente a Chicago, después a Montreal y luego a Nueva York, siempre en línea ascendente.

El nivel explícito del texto puede no sólo no coincidir con el nivel implícito, sino ser también ciertamente contrario. Mientras que explícitamente la trayectoria seguida, no cabe duda, que es de signo ascendente, el nivel implícito o tema es rigurosamente descendente, ya que el autor nos narra el camino seguido por una joven que sale de una situación casi natural, en el sentido Rousseauiano de la palabra y termina prostituyéndose.

En el nivel explícito, asociado con la línea ascendente de Carrie, los datos son fácilmente localizables en lo que vemos y en lo que el autor nos dice. En el nivel implícito, muy posiblemente relacionado con el camino descendente de Hurstwood tenemos que interpretar lo que vemos y lo que el autor nos quiere decir.

En Dreiser se conjuga el manejo constante de estos dos factores, que en este caso lo tenemos plasmado en dos personajes que se enfrentan a su entor-

no. Uno triunfa y el otro sucumbe. Para transmitirlo, el autor utiliza la técnica narrativa en tercera persona, en un intento de impersonalización.

Este procedimiento técnico no es coherente, puesto que en la técnica de tercera persona, también conocida con el nombre de autor omnisciente, el autor domina la situación de los personajes de principio a fin, controlando y en ocasiones llegando a coartar su libertad. Esta «incoherencia», a primera vista, encuentra su explicación si reparamos en que el entorno de la novela tiene mucho de la propia vida de Dreiser; una infancia desdichada, la pobreza, sus experiencias como periodista. Por consiguiente, vinculado al elemento narrativo y descriptivo nos encontramos con el medio o entorno que influye decisivamente en los personajes y los obliga a obrar de una forma determinada. El escritor, Dreiser, conoce el pasado presente y futuro. No obstante, hay descripciones a lo largo de la novela demasiado extensas y explícitas que resultan innecesarias.

Guiado por un determinismo naturalista, Dreiser pone ante el lector el éxito de Carrie. Un éxito que no es tal, sino un montón de escombros. Al éxito, al estrellato, le acechan unos males. Ante el sueño de llegar a «algo», está la realidad: soledad, tristeza, desánimo. Hurstwood es víctima del contexto, pero además es víctima de Carrie. Ella forma parte de un contexto que acaba por destruirlo.

Tenemos un Dreiser dominado por el pesimismo, que nos ofrece una visión trágica de la vida. No hay salida. El único recurso es el lamento. El hombre al final, independientemente de los éxitos que obtenga, camina irremisiblemente al fracaso.

La concepción que Dreiser tenía de la vida queda plasmada en sus personajes de forma tal, que infunde en ellos una vitalidad impresionante. Los personajes creados nos brindan dos posibilidades de aproximación: la externa y la visión interior.

Debajo de todo esto se encuentra el empeño de un ferviente luchador por la libertad de expresión, de un amante de reflejar la realidad tal y como es, sin que tenga que pasar por un proceso de embellecimiento.

El derecho a expresarse libremente y la presentación de la realidad cruda habían sido reprimidos durante mucho tiempo. La sociedad capitalista de entonces quería establecerse sin importarle para nada el precio. Y es precisamente en esa trampa donde se hunden los personajes de *Sister Carrie*.

## BIBLIOGRAFIA

### *Fuentes primarias:*

PIZERDonald, ed: *Theodore Dreiser, Sister Carrie*, Norton Critical Edition, W.W. Norton and Co., New York, 1970

*Fuentes secundarias. Una selección:*

FROHOCKW. M.: *Theodore Dreiser*, UMPOAW n° 102, University of Minnesota Press, Minneapolis, 1972.

FURST., Lillian R. and SKRINE, Peter N.: *Naturalism*, Methuen and Co. Ltd., London, 1971.

GERBER, Philip L.: *Theodore Dreiser*, Twayne's United States Authors Series (TUSAS 52) Boston, 1964.

KAZIN, Alfred,: *On Native Grounds. An Interpretation of Modern American Prose Literature*, Harcourt, Brace and World, Inc., New York, 1942.

RAHV, Philip, «Notes on the Decline of Naturalism» en *Literature and the Sixth Sense*, Faber and Faber, London, 1970.

PARRINGTON, Vernon Louis, *Main Currents in American Thought*, Harcourt Brace and Co., New York, 1930, vol. III.

WALCUTT, Charles Child, *American Literary Naturalism, A Divided Stream*, Greenwood Press, Minnesota, 1956.

YOUNG and FINE, *American Literature: A Critical Survey*, v. II, American Book Company, New York, 1968.

ZABEL, Morton Dauwen, *Historia de la Literatura Norteamericana*. Desde los orígenes hasta el día. Sus maestros, Tradiciones y Problemas, Editorial Losada, Buenos Aires, 1950.